

Raúl Salgado Espinoza, coordinador

**La política exterior de los
Estados latinoamericanos:
enfoques, metodologías y casos**

© 2023 FLACSO Ecuador
Marzo de 2023

Cuidado de la edición: Editorial FLACSO Ecuador

ISBN: 978-9978-67-634-9 (impreso)
ISBN: 9 978-9978-67-635-6 (pdf)
<https://doi.org/10.46546/2023-38foro>

FLACSO Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803
www.flacso.edu.ec

Fotografía de portada: Siegi / Shutterstock

La política exterior de los Estados latinoamericanos : enfoques, metodologías y casos / coordinado por Raúl Salgado Espinoza. Quito, Ecuador : FLACSO Ecuador, 2023

xv, 401 páginas : ilustraciones, figuras, tablas. - (Serie Foro)

ISBN: 9789978676349 (impreso)
ISBN: 9789978676356 (pdf)
<https://doi.org/10.46546/2023-38foro>

Incluye bibliografía

POLÍTICA EXTERIOR ; RELACIONES INTERNACIONALES ;
HISTORIA ; ECONOMÍA ; MIGRACIÓN ; POLÍTICA
INTERNACIONAL; AMÉRICA LATINA ; ESTADOS UNIDOS ;
CHINA I. SALGADO ESPINOZA, RAÚL, COORDINADOR

327.1 - CDD



En la serie Foro se publican obras arbitradas.

Índice de contenidos

Agradecimientos	XI
Abreviaturas y siglas.	XII
Capítulo 1	
Introducción: historia, enfoques teórico-metodológicos y contribuciones al análisis de la política exterior latinoamericana	1
<i>Raúl Salgado Espinoza</i>	
Capítulo 2	
Política exterior ecuatoriana y crisis migratoria venezolana: una mirada desde el posestructuralismo foucauldiano	14
<i>Claudia Donoso</i>	
Capítulo 3	
Política exterior desde el enfoque de los Estados pequeños: comportamiento de Ecuador en la Organización de Países Exportadores de Petróleo, 2007-2017	41
<i>Pryanka Peñafiel Cevallos</i>	
Capítulo 4	
Análisis de política exterior desde la teoría de roles: Ecuador en la Asamblea General de las Naciones Unidas, 2007-2016.	70
<i>Natalia Encalada Castillo</i>	

Capítulo 5	
Cambio y estabilidad en la política exterior de Ecuador y Perú: un análisis desde la teoría reticular	96
<i>Luis Córdova-Alarcón</i>	
Capítulo 6	
La autonomía en la política exterior del buen vivir y el vivir bien: un enfoque comparativo.	138
<i>Claudia Edith Serrano Solares</i>	
Capítulo 7	
Política exterior en perspectiva comparada: una visión positivista sobre Argentina y Chile	170
<i>María Elena Lorenzini</i>	
Capítulo 8	
Política exterior desde las teorías marxistas: autonomía y nacionalismo petrolero en Ecuador durante el mandato de Rafael Correa	192
<i>Ramiro Lapeña Sanz</i>	
Capítulo 9	
Política exterior constructivista: cómo se construyó la paz firmada en Brasilia en 1998 entre Ecuador y Perú.	227
<i>Raúl Salgado Espinoza</i>	
Capítulo 10	
Los aportes del realismo neoclásico al análisis de política exterior. La política exterior de Uruguay frente a la crisis en Venezuela, 2015-2020	257
<i>Carlos Luján y Camilo López Burian</i>	
Capítulo 11	
El alineamiento político de los países latinoamericanos ante la influencia hegemónica de Estados Unidos y la potencia emergente de China: un análisis desde el realismo	280
<i>Aldo Adrián Martínez Hernández y Sandra Zapata</i>	

Capítulo 12	
La diplomacia como herramienta de la política exterior: análisis del <i>affair</i> Assange	319
<i>Luis Córdova-Alarcón</i>	
Capítulo 13	
Las políticas exteriores latinoamericanas entre la ideología y el pragmatismo: un marco analítico.	358
<i>Gian Luca Gardini</i>	
Capítulo 14	
Desafíos para la enseñanza, el aprendizaje y la investigación en el análisis de política exterior en América Latina: conclusiones	387
<i>Raúl Salgado Espinoza</i>	
Autoras y autores	398

Ilustraciones

Figuras

Figura 5.1. Modelo explicativo de la teoría reticular	99
Figura 5.2. Tipos de redes.	110
Figura 8.1. Producción anual petrolífera de Ecuador (en millones de barriles)	215
Figura 8.2. Exportación de crudo ecuatoriano, 2006-2017.	215
Figura 8.3. Inversión pública en Ecuador, 2008-2017 (en millones de dólares)	216
Figura 11.1. Relación alineamiento de América Latina con (a) Estados Unidos, (b) China y (c) Brasil, según período de polaridad global.	295
Figura 11.2. Relación alineamiento de América Latina con (a) Estados Unidos, (b) China y (c) Brasil, según la ideología del gobierno	297
Figura 11.3. Relación alineamiento de América Latina con (a) Estados Unidos, (b) China y (c) Brasil, según cualidad democrática del gobierno	299
Figura 11.4. Relación alineamiento con (a) Estados Unidos, (b) China y (c) Brasil, según la capacidad económica de América Latina	302
Figura 11.5. Relación alineamiento de América Latina con Estados Unidos, China y Brasil, según su concentración de poder	304

Figura 11.6. Efectos internos y sistémicos en el alineamiento de América Latina hacia Brasil, China y Estados Unidos	307
Figura 11.7. Evolución de la alineación de Brasil con las potencias Estados Unidos y China.	310
Figura 12.1. La tridimensionalidad en el concepto de diplomacia.	324
Figura 12.2. La diplomacia en su estructura conceptual de nivel básico	330
Figura 12.3. La diplomacia en su estructura conceptual de nivel secundario.	331
Figura 12.4. Instrumentos diplomáticos de política exterior y su relación conceptual.	334
Figura 12.5. Relación causal de la teoría oficial.	341
Figura 12.6. Jerarquía de la práctica diplomática	346

Tablas

Tabla 4.1. Temas más mencionados por Ecuador en el debate general de la AGNU, 2007-2016	77
Tabla 4.2. Palabras más frecuentes en los discursos del Ecuador en el debate general de la AGNU, 2007-2016	82
Tabla 5.1. Tipología de los componentes de la política	98
Tabla 5.2. Desagregación de la política exterior	100
Tabla 5.3. Claves conceptuales para analizar la estatalidad	101
Tabla 5.4. Operacionalización de la programación de redes	106
Tabla 5.5. El código y los componentes de la política	108
Tabla 5.6. Operacionalización del enlace entre redes.	111
Tabla 5.7. Cronología de la negociación del TLC entre Perú y EE. UU.	114
Tabla 5.8. Cronología de la negociación del TLC entre Ecuador y EE. UU.	115
Tabla 5.9. Cronología de la negociación del ACM entre Perú y la UE	116
Tabla 5.10. Cronología de la negociación del ACM entre Ecuador y la UE	117
Tabla 5.11. Acuerdos previos al TLC	123
Tabla 7.1. Principios del diseño de la política exterior.	182

Tabla 7.2. Pautas identitarias presentes en el diseño de política exterior	184
Tabla 8.1. Precio anual medio del barril de crudo, 2000-2017	213
Tabla 8.2. Evolución del PIB de Ecuador durante el gobierno de Rafael Correa	218
Tabla 9.1. Enfoque de APE y herramientas constructivistas para el análisis	234
Tabla 10.1. Posibles posiciones de la política exterior uruguaya frente a la crisis venezolana.	270
Tabla 11.1. Descriptivos.	293
Tabla 11.2. Modelos de análisis sobre los factores de alineamiento de los países latinoamericanos hacia Estados Unidos, China y Brasil	306
Tabla 11.3. Alineación de Brasil con las potencias Estados Unidos y China.	309
Tabla 12.1. Contexto temporal del caso de estudio.	336
Tabla 12.2. Las once razones del Gobierno ecuatoriano para otorgar el asilo a Assange	340

Abreviaturas y siglas

AFESE	Asociación de Funcionarios y Empleados del Servicio Exterior Ecuatoriano
ACE	acuerdos de complementación económica
ACM	acuerdo comercial multipartes
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ADEX	Asociación de Exportadores
ADN	Acción Democrática Nacional
AGCB	Acuerdo de Ginebra sobre Comercio del Banano
AGNU	Asamblea General de Naciones Unidas
AIE	Agencia Internacional de Energía
ALBA	Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América
AOD	ayuda oficial al desarrollo
AP	Movimiento Político Alianza PAIS
APE	análisis de política exterior
APEC	Asia-Pacific Economic Cooperation
APP	análisis de políticas públicas
ATPA	Andean Trade Preference Act
ATPDEA	Promoción del Comercio Andino y la Erradicación de las Drogas
BP	British Petroleum

BRICS	Brasil, Rusia, India, China, Sud África
CAN	Comunidad Andina de Naciones
CAS	comparative area studies (estudios de áreas comparativas)
CCL	Cámara de Comercio de Lima
CEDHU	Comisión Ecuménica de los Derechos Humanos
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CENI	Consejo Empresarial de Negociaciones Internacionales
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPE	Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana
CIDOB	Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano
CINC	capacidades materiales nacionales
CIPRI	Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales
CITGO	Citgo Petroleum Corporation
COMEX	Sociedad de Comercio Exterior
CONAIE	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
CONAMAQ	Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Quillasuyo
CONICET	Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
CPE	cambio de política exterior
CRE	Constitución de la República de Ecuador
CRN	concepción del rol nacional
DD. HH.	derechos humanos
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo
FENOCIN	Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras
FPA	foreign policy analysis
GL	Grupo de Lima

GLP	gas licuado de petróleo
IDE	inversión directa extranjera
IEL	intereses económicos localizados
MAS	Movimiento al Socialismo
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MINCETUR	Ministerio de Comercio Exterior y Turismo
MINRECI	Ministerio de Relaciones Exteriores Comercio e Integración
MINUSTAH	Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití
MREHM	Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana
OCDE	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos
ODM	Objetivos del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OEA	Organización de Estados Americanos
OFID	OPEC Fund for International Development
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OLP	Organización para la Liberación de Palestina
OMC	Organización Mundial de Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	organización no gubernamental
ONU	Organización de Naciones Unidas
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
OXY	Occidental Petroleum
PAIS	Movimiento Patria Altiva I Soberana)
PBEC	Pacific Basin Economic Council
PDVSA	Petróleos de Venezuela
PECC	Pacific Economic Cooperation Council
PEEC	política exterior económico comercial
PENX	Plan Estratégico Nacional Exportador
PERX	Plan Estratégico Regional de Exportación

PK	Movimiento de Unidad Plurinacional
	Pachakutik-Nuevo País
PIB	producto interno bruto
PLADESPE	Plan de Gobierno en Política Exterior
PBN	Producto Bruto Nacional
PT	Partido dos Trabalhadores
PU	Pacto de la Unidad
REDAPPE	Red Argentina de Profesionales para la Política Exterior
RR. II.	Relaciones Internacionales
RIAL	Programa de Estudios Internacionales de América Latina
SAIME	Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería
SENAIN	Servicio Nacional de Inteligencia
SNI	Sociedad Nacional de Industrias
SUCRE	Sistema Único de Compensación Regional
TCP	Tratado de Comercio de los Pueblos
TLC	Tratado de Libre Comercio
TLCUEM	Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea
UCE	Universidad Central del Ecuador
UE	Unión Europea
UIAD	Unidad de Inteligencia Antidelincuencial
UNASUR	Unión de Naciones Suramericanas
UNIAD	Unidad de Inteligencia Antidelincuencial
UNR	Universidad Nacional de Rosario
WTI	West Texas Intermediate

Capítulo 11

El alineamiento político de los países latinoamericanos ante la influencia hegemónica de Estados Unidos y la potencia emergente de China: un análisis desde el realismo

Aldo Adrián Martínez Hernández y Sandra Zapata

Introducción

América Latina experimenta un paulatino proceso que consiste en redefinir su marco de relacionamiento internacional debido a las transformaciones mundiales y de sus estructuras internacionales de poder. Entre los cambios más trascendentes de las últimas décadas, se halla la transición hegemónica del eje Atlántico Norte al Asia-Pacífico, que ubica a los países emergentes y del Sur global en el epicentro de una histórica transformación del sistema-mundo. Particularmente, el ascenso de China al rango de segunda potencia mundial pone en disputa el liderazgo hegemónico de los Estados Unidos y modifica las relaciones de cooperación y conflicto de los países latinoamericanos.

El desembarco del gigante asiático en los albores del siglo XXI marcó una nueva era en la historia económica y política del continente americano. En lo económico, para el año 2015, China se había convertido en el protagonista del denominado *boom* de las *commodities* y se posicionó como primer socio comercial de las economías más grandes de la región: Brasil, Perú y Chile. El aspecto político en Latinoamérica

Este texto es una versión ampliada del artículo de Zapata y Martínez-Hernández, publicado en *Colombia Internacional* en 2020.

estuvo marcado por el ascenso de la “marea rosa”,¹ caracterizada por el liderazgo de gobiernos izquierdistas que impulsaron políticas exteriores más asertivas (Gardini y Lambert 2011, 1). En las relaciones hemisféricas, se debilitaron las potencias tradicionales, Estados Unidos y Europa, debido en gran parte a la crisis financiera global experimentada en 2008-2009 (Serbin 2017; Gallagher 2016). Beijing ocupó su espacio, posicionándose como actor clave en una época de recambios en la correlación de fuerzas políticas e ideológicas en el continente.

La política exterior de los países latinoamericanos no se definió en el vacío; más bien, navegó en el denominado Triángulo Chino en cuya cima se encuentra Estados Unidos, mientras que China y los países de América Latina –incluida la potencia regional Brasil– forman una nueva base de cooperación (Gallagher 2016, 3). El esquema de relacionamiento internacional dentro de este triángulo estuvo marcado por los siguientes factores. Por una parte, Estados Unidos ha incidido tradicionalmente en las estrategias de política exterior de los países latinoamericanos al ser su zona de influencia natural, pero los nuevos líderes izquierdistas incrementaron los cuestionamientos a dicha hegemonía y buscaron excluirla, diversificando sus relaciones externas en la multipolaridad (Serbin 2017, 83). Por otra parte, Brasil y China establecieron una renovada alianza estratégica que les permitió posicionarse como actores globales emergentes. El gigante asiático proporcionó alternativas de relacionamiento horizontales para los países de la región, lo que coadyuvó a revitalizar su tradición autonómica.

El desembarco de China en el continente determinó nuevos alineamientos geopolíticos para los países latinoamericanos que concuerrieron como péndulos entre el poder dominante de Estados Unidos y la potencia emergente asiática. Los países tuvieron que redefinir sus estrategias de vinculación, haciendo el mejor uso de sus recursos para

¹ La *marea rosa*, o *pink tide*, es un término usado por Larry Rother en 2005 para indicar que alrededor de dos tercios de los gobiernos elegidos en América Latina durante los primeros diez años del siglo XXI se encontraban a la izquierda del espectro ideológico (Rosario Queirolo). En la literatura académica se refiere a estos gobiernos como populistas de izquierda (Carlos de la Torre), gobiernos de centro-izquierda (Jonas Wolf), gobiernos de tendencia izquierdista (Gian Luca Gardini) y gobiernos progresistas (Kevin Gray y Barry Gills).

mejorar sus relaciones con el poder en ascenso sin desafiar a la potencia dominante, por medio del alineamiento o la autonomía (Russell y Tokatlián 2013). Esto ha dado paso a la generalizada percepción de que las crecientes interacciones entre China y América Latina, dinamizadas por la economía y la promoción de relaciones horizontales, habrían implicado un mayor grado de alineamiento político de los países latinoamericanos en favor del gigante asiático y en detrimento de Estados Unidos.

Este escenario brinda una buena oportunidad para valorar el peso relativo de los factores estructurales y domésticos que incidieron en el alineamiento político de los países en América Latina desde una visión triangular: los países latinoamericanos –distinguiendo el rol de Brasil– frente a Estados Unidos y a China. Se contempla el período del 1970² al 2015, haciendo especial énfasis en el primer quindenio del siglo XXI, y se busca estimar de manera empírica la incidencia de variables como la distribución del poder internacional, la ideología, la interdependencia económica y el perfil del gobierno. Esta estrategia puede informar, de manera más amplia, la incidencia de factores sistémicos y domésticos en la política exterior de los países de la región.

Para efectuar el análisis, se definen los principales postulados e hipótesis relativos al ejercicio de la política exterior tomando como fundamento teórico el realismo –y sus subescuelas– en las RR. II. Para operacionalizar la variable dependiente referente al alineamiento político, se toma como *proxy* el posicionamiento de los Estados en las votaciones de la Asamblea General de Naciones Unidas (AGNU). Se comparan los votos de 18 países de América Latina para definir su convergencia con Estados Unidos, China y Brasil. El estudio que se expone en este capítulo es de carácter explicativo y utiliza un método cuantitativo con análisis estadísticos (relaciones bivariadas, regresiones lineales múltiples). Esta propuesta metodológica constituye un aporte porque, si bien existen estudios económico-comerciales sobre el relacionamiento de la región

² Se toma este año de referencia porque, si bien China forma parte de la ONU desde su creación en 1945, a partir de 1949 permaneció como representante la República China (China Nacionalista, Taiwán); mientras que desde 1971, con la resolución 2758 (XXVI), se define la “restauración de los derechos legítimos de la República Popular de China en las Naciones Unidas”.

con China, como el de Flores-Macías y Krebs (2013), las estrategias de alineamiento político han sido menos exploradas en la literatura especializada.

El texto se organiza, primero, con el fundamento teórico y las hipótesis subordinadas, tomando como base el realismo en las RR. II. Segundo, se define la estrategia metodológica que usa, como *proxy* del alineamiento político, los votos en la AGNU. Posteriormente, se vinculan los postulados teóricos al estudio empírico, caracterizando la influencia de las variables sistémicas y domésticas en la política exterior de los países. En la cuarta sección, se corren los modelos de regresión y presentan los principales hallazgos descriptivos y explicativos. Finalmente, se esbozan conclusiones.

Fundamentos teóricos: la política exterior y el realismo en las relaciones internacionales

El análisis de la política exterior ha sido objeto de complejos debates teóricos cuyos participantes buscan comprender en qué medida la política exterior de un Estado responde a las presiones e incentivos externos en contraposición a los generados internamente. Existe cierto consenso en la academia en que las explicaciones acerca de los factores que influyen en su ejercicio, sus procesos y sus resultados son múltiples y variados, y provienen de más de un nivel de análisis (Hudson 2005). De hecho, la política exterior se constituye en un área de intersección en dos niveles: el de las RR. II. y el de la política doméstica (Putnam 1988; Milner 1997; Milner y Keohane 1996; Lobell, Ripsman y Taliaferro 2009; Walker, Malici y Schafer 2011).

La tradición teórica fundamentada en el realismo y sus subescuelas, —el neorrealismo, el realismo periférico y la teoría de transición de poder, por citar tres ejemplos— son las corrientes que mejor permiten captar el relacionamiento de estos factores (Rose 1998; Lobell, Ripsman y Taliaferro; Morgenthau 1967; Mearsheimer 2014). En esta corriente teórica se enfatiza la importancia de comprender el funcionamiento del sistema internacional para la elaboración de la política exterior. La condición de anarquía y la política del poder son las características

más incluíbles de este ámbito, y confieren al realismo una “sabiduría atemporal” (Buzan 1996). Implica una visión universalista sobre la naturaleza de la política exterior y una versatilidad como herramienta analítica. Por ejemplo, ha resultado útil para comprender la China contemporánea (Schweller y Pu 2011; Sørensen 2013), los Estados Unidos en cualquier período histórico desde la independencia (Thies 2010; Dueck 2009; Zakaria 1998), los Estados del tercer mundo (Ayoob 2002; David 1991), los latinoamericanos (Neto y Malamud 2015), los asiáticos (Cha 2000), entre otros.

Manteniéndose fiel a las premisas del realismo, un teórico del realismo neoclásico añade que “la anarquía es una condición permisiva más que una fuerza causal independiente” (Walt 2002, 211). Por eso se incorporan variables de tipo doméstico, como las instituciones, las relaciones sociedad-Estado, las percepciones de los tomadores de decisiones y, de esta manera, se tiende un puente de interacción entre lo sistémico y lo doméstico (Lobell, Ripsman y Taliaferro 2009). Con esta aproximación se ofrece una visión amplia del comportamiento de los Estados, pero se tiende a enfatizar el análisis de los Estados centrales. Una innovación del realismo periférico es que incluye la visión de los Estados débiles, aquellos que no “imponen las reglas de juego” y sufren “altos costos” cuando se confrontan con los que sí lo hacen (Escudé 1986). Es decir, se busca comprender la vinculación de los Estados débiles para con las grandes potencias a fin de optimizar su inserción internacional.

Desde este enfoque, las opciones de política exterior para la periferia dependen de factores que conforman lo que autores como Puig (1980) y Jaguaribe (1979) denominan la “permisibilidad internacional” y la “viabilidad nacional”. La primera está relacionada con los factores estructurales que permiten analizar la medida en que, dada la situación geopolítica de un Estado y de sus RR. II., este dispone de condiciones para neutralizar el riesgo proveniente de terceros países, dotados de suficiente capacidad para ejercer sobre él formas eficaces de coacción (Jaguaribe 1979). Adicionalmente, más allá de incluir las capacidades económicas y militares, también se da relevancia a las alianzas domésticas, los recursos humanos y el grado de cohesión sociocultural de un país, elementos que constituyen la viabilidad nacional (Jaguaribe 1979).

Las estrategias de política exterior en los países débiles se fundamentan en acciones tendientes a eliminar las confrontaciones políticas con

las grandes potencias, reduciendo el ámbito de sus discrepancias a aquellos asuntos materiales vinculados directamente a su bienestar y base de poder (Escudé 1986). Además, sus decisiones se calibran en términos de costos y beneficios, tanto los reales como los potenciales, y se redefine el concepto de autonomía en términos de capacidad y del precio de confrontación (Escudé 1986). Estas premisas adquieren mayor relevancia cuando se define la política exterior en un escenario marcado por cambios en las estructuras sistémicas o procesos de transición hegemónica, porque la reconfiguración de las relaciones entre el auge y la caída de grandes poderes nunca es sencilla y condiciona la orientación de la política exterior de los Estados periféricos (Modelski 1983; Kennedy 1994). Sobre esta base, la teoría lleva a deducir que

los Estados dominantes preferirán conservar el liderazgo, la preferencia de los Estados menores por disputar ese liderazgo tenderá a fortalecerse a medida que se hagan más fuertes en relación con el dominante, y es probable que este choque pase a primer plano a medida que las capacidades de ambos actores se acerquen a la paridad (Wohlforth 2008, 41 [la traducción es nuestra]).

América Latina ha sido un laboratorio de experiencias variadas en materia de política exterior y se ha convertido en una zona geográfica particularmente interesante para su análisis porque se encuentra en la intersección entre una potencia mundial consolidada, Estados Unidos, y una potencia emergente, China, que compiten por la supremacía. También resulta novedoso el relacionamiento que se genera entre dos potencias emergentes globales, Brasil y China, en una región marcada por la hegemonía estadounidense. Para los países periféricos latinoamericanos, la política exterior que adoptan hacia las grandes potencias es siempre relevante por las “reacciones positivas o negativas, directas o indirectas, que pueden suscitar” –por lo que, estos países tienden a implementar políticas exteriores de tipo pendular entre las dos potencias– (Escudé 1986, 183).

Con los fundamentos teóricos derivados del realismo y sus subespecies, a continuación se establecen proposiciones e hipótesis subordinadas sobre los determinantes del alineamiento político de los países latinoamericanos.

El primer postulado se deriva de la distribución del poder mundial y con este se resalta la relevancia de los períodos de polaridad internacional. El ascenso de actores emergentes, particularmente de China al rango de segunda potencia mundial, ha hecho que el poder se traslade a varios polos, estructurando un sistema tendiente a la multipolaridad. En este contexto, China buscaría mayor alineamiento político de sus potenciales socios estratégicos en América Latina. Durante la época de la Guerra Fría, se consolidó una estructura bipolar de relacionamiento internacional, donde los países debían optar por alinearse a una de las dos potencias antagonicas: Estados Unidos o la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En este escenario se puede argumentar que la potencia en ascenso demanda mayor alineamiento político para marcar su área de influencia. Esto es lo que pasó cuando Estados Unidos implementó la Doctrina Monroe que explícitamente pidió la exclusión de poderes extracontinentales en el hemisferio occidental (Neto y Malamud 2015). Tras el colapso de la URSS y el reordenamiento del poder en una sola potencia hegemónica, la estructura internacional se redefine hacia la unipolaridad encabezada por Estados Unidos. En este período, que comprende hasta finales del siglo XX, las condiciones de alineamiento político para los países periféricos se relajan provocando mayor dispersión en el grado de alineamiento político hacia el poder hegemónico.

H1. La distribución del poder mundial influye en el grado de alineamiento político de los países periféricos en relación con las potencias dominantes.

El segundo postulado deriva del poder relativo de un Estado en el escenario internacional. Existe consenso en la literatura en que el declive relativo de la potencia hegemónica Estados Unidos se hace más evidente a partir del nuevo milenio e incide en su menor presencia en la región latinoamericana. Por su parte, el aumento relativo de poder por parte de China en este mismo período condicionaría la orientación política de los países periféricos hacia la potencia emergente, porque amplía sus oportunidades de relacionamiento. La proyección de la potencia norteamericana se adecua a la transformación internacional y a las tendencias

globales en cada período histórico. Esto deja espacio para que los países periféricos opten por políticas tendientes a la diversificación de sus relaciones comerciales y mayores vínculos políticos con varios actores; en palabras de Borón, deja espacio para las luchas contra-hegemónicas de los pueblos y de los gobiernos que se oponen a la dominación (Cubadebate 2014). De ello, se puede inferir que el poder relativo de las potencias mundiales es más significativo que el poder individual de cada país periférico en el escenario internacional, con lo cual el incremento relativo del poder de una potencia (China) permitiría a los países periféricos flexibilizar las relaciones de dominio con la potencia tradicional (Estados Unidos).

H2. El declive relativo del poder de la potencia hegemónica disminuye el alineamiento de los votos latinoamericanos con Estados Unidos.

Como tercer postulado se establece que en procesos de transición hegemónica las economías ascendentes intensifican la competencia para controlar los recursos naturales y esto se materializa en el fortalecimiento de nuevas alianzas comerciales (Krasner 1976; Gilpin 1981). Para la región latinoamericana, el desembarco chino, a través de grandes inversiones y su demanda de materias primas, dio paso al denominado *boom de las commodities*, que marcó un ciclo prolongado de precios altos de dichos recursos. Esto permitió a los países de la región no solo aumentar sus ingresos fiscales sino diversificar sus socios comerciales y obtener mayor independencia de la potencia norteamericana.

El aumento de relaciones comerciales con un Estado generaría mayores posibilidades de ganar adeptos políticos en la arena internacional. Según Hirschman (1945), cuanto más comercio existe entre los Estados, más costosas resultan las interrupciones a dicha relación comercial; por lo tanto, ambas partes tienen incentivos para converger en asuntos de política exterior, porque temen que las disputas de política externa puedan interferir con los beneficios del comercio (Hirschman 1945). Esto conlleva mayores responsabilidades y riesgos al considerar las acciones de política exterior, con lo cual se deriva la siguiente hipótesis subordinada.

H3. Mayor interdependencia comercial con una potencia, mayor alineamiento político.

En cuanto a los factores domésticos, según los teóricos del realismo neoclásico y el realismo periférico, el rol de las élites nacionales resulta fundamental en el ejercicio de la política exterior. El “interés nacional” y la “visión de mundo” que arman tienen una influencia determinante sobre la estrategia particular de la inserción internacional (Puig 1980). El signo político de estas elites resulta importante, porque normalmente las fuerzas de izquierda han sido las que más intensamente desafían el *statu quo* y buscan cambiarlo a través de la política exterior; además, la izquierda política en la región ha sido tradicionalmente asociada con el antiamericanismo. De hecho, en esta área de la política se puede observar mejor el cambio en el accionar internacional mediante gestos simbólicos o declaraciones oficiales del ejecutivo o de las cancillerías (Neto y Malamud 2015). Existe consenso en que, desde inicios del siglo XXI, los países latinoamericanos liderados por gobiernos izquierdistas y progresistas optaron por el retorno del Estado y la diversificación de sus relaciones exteriores; además, recurrieron, en mayor o menor grado, al fortalecimiento de relaciones con China como socio económico y político alternativo a los Estados Unidos. Por ello, la tendencia de la fuerza política dominante incide en el posicionamiento político hacia las potencias mundiales.

H4. Cuanto más a la izquierda se encuentre un país, existe menos convergencia de votos con Estados Unidos.

En el mismo sentido, otro factor que se destaca en la literatura es el tipo de régimen político. La idea que subyace a esta selección es que mientras más cercanos estén dos países en el tipo de instituciones políticas hay más probabilidades de que tengan acciones similares en política exterior (Voeten 2000). Con ello, se argumenta que la consolidación de un cambio de régimen o el establecimiento de mecanismos democráticos están íntimamente asociados a la idea institucional del Estado dominante en la relación de política exterior, es decir:

H5. Mayor democracia, mayor tendencia a alinearse con Estados Unidos.

Resulta útil distinguir el caso de Brasil de los otros países latinoamericanos debido al rol que ejerce como potencia regional. Tanto Brasil como China se han considerado durante largo tiempo como líderes naturales en sus regiones dado su tamaño, posicionamiento geográfico, recursos naturales; además, los dos países emergentes trabajaron para obtener el estatus de grandes potencias globales (Neto 2012). En el siglo XXI, es la primera vez que estos Estados disfrutaron de un auge económico de manera simultánea, lo que les ha permitido fortalecer sus alianzas a nivel global en diversos foros, como los BRICS.³

Adicionalmente, las dos potencias han seguido estrategias de ascenso pacífico centrándose en el poder blando, la economía o el fortalecimiento del derecho internacional. Desde 1993, los líderes de estos países establecieron una “relación estratégica”, la primera de este tipo entre dos potencias en desarrollo (Haibin 2010, 183). Sobre esta base, se deriva el último postulado e hipótesis subordinada que describe lo que acontece en procesos de transición hegemónica puesto que tendería a fortalecer relaciones de cooperación más que de conflicto.

H6. Dos potencias emergentes tenderían a converger políticamente debido a su posicionamiento común en la arena global.

Tomando como referencias estas proposiciones, se plantea comprobar las hipótesis subordinadas. La combinación de factores externos y domésticos que inciden en el alineamiento político de los países permite evaluar el peso de las variables y, de manera más amplia, dar cuenta de las estrategias de política exterior de los países latinoamericanos a lo largo del tiempo.

³ BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), acrónimo usado para identificar economías emergentes con grandes dimensiones geográfica y demográfica que se está convirtiendo en la práctica en una categoría de análisis.

Metodología: los votos de la AGNU como un *proxy* del alineamiento político

Con este estudio se busca arrojar luz sobre los patrones de alineamiento de la política exterior de los países latinoamericanos hacia la potencia hegemónica de Estados Unidos y las potencias emergentes: China, en el ámbito global, y Brasil, en el regional. Para ello, se toma como *proxy* de la variable dependiente el alineamiento de votos en la AGNU. Se consideran las resoluciones adoptadas por 18 países latinoamericanos desde 1970 a 2015 y se observan tres períodos: el de bipolaridad durante la Guerra Fría (1976-1991), el de unipolaridad (1992-2002) y el de multipolaridad (2003-2015).

La operacionalización de la variable dependiente no es un tema consensuado en la literatura especializada. Según las críticas, las resoluciones adoptadas en la AGNU no son jurídicamente vinculantes y carecen de fuerza legal. Por eso, la falta de rendición de cuentas hace que los votos se conviertan en una cuestión simbólica (Kennedy 2006). Sin embargo, se ha tomado la decisión metodológica impulsada por los autores que revalidan su uso porque los votos son indicadores que ayudan a identificar las posiciones de los países en la arena de la política internacional, en temas multilaterales o en alineamientos regionales (Lijphart 1963; Selcher 1978; Marín-Bosch 1998); por tanto, indican la orientación general de la política exterior (Tomlin 1985; Thacker 1999; Voeten 2000; Flores-Macías y Kreps 2013). En Latinoamérica, Neto (2011) es pionero en el uso de métodos cuantitativos para entender la política exterior de Brasil. Neto y Malamud (2015) estudian las votaciones para definir factores que determinan la política exterior de Argentina, Brasil y México. Schenoni (2012) también revalida su uso.

Para la investigación en que se sustenta este capítulo se extrajeron los registros de votos de la base de datos Data and Analyses of Voting in the UN General Assembly (Voeten 2012) y se consideró una $N=1906$ votos. En el estudio, al ser de carácter explicativo, se analiza el alineamiento político de 18 países latinoamericanos –Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela– en relación con Estados Unidos, China y Brasil.

Para ello, se hace uso del método cuantitativo con análisis estadísticos (relaciones bivariadas, regresiones lineales múltiples).

Se toma como indicador las transferencias de ayuda oficial al desarrollo (AOD) como porcentaje del producto bruto nacional (PBN) realizadas por las potencias extranjeras hacia el país latinoamericano con el cual se analiza la convergencia. La información sobre flujos de AOD fue extraída de la base de datos del *Development Assistance Committee* de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), mientras que los datos de China se extrajeron de *AidData*. Finalmente, se agrega el producto interno bruto (PIB) *per cápita* obtenido con datos del Banco Mundial, que permitirá controlar los efectos de los flujos económicos entre los países. La inclusión de estas variables de control tiene la finalidad de reducir el efecto sobre la variable dependiente y determinar el verdadero impacto de las variables independientes.

Para el cómputo de los votos se optó por la propuesta de convergencia de Voeten (2012), basada en el índice de Lijphart (1963); los dos investigadores calculan el porcentaje de votos idénticos emitido por los países a analizar: se codifica como 1 si coincide y 0 si es en cualquier otro sentido. Con el índice, al ser agregado y tener una codificación binaria, se toma en cuenta las seis áreas en las que los países votan. La lógica de selección de este método tiene que ver con las características del voto de América Latina en la ONU que contabiliza pocas abstenciones y donde se puede observar el grado de similitud de sus votos con Brasil, Estados Unidos y China (tabla 10.1).

Las variables dependientes del diseño metodológico son: el alineamiento de los países latinoamericanos con los votos de Brasil, el alineamiento con los votos de Estados Unidos y el alineamiento con China. Se explican las siguientes variables independientes y de control (tabla 11.1) y su operacionalización a continuación.

La primera variable independiente se refiere a la distribución del poder mundial. Esto está relacionado con la posición del país en la jerarquía internacional del poder, es decir, el poder relativo o la proporción de poder mundial que detenta cada Estado en un período de tiempo determinado. Resulta relevante la estructura histórica que enmarca la relación internacional entre los Estados por la intensidad con la que las potencias

buscan alinear los países. Esta variable se operacionaliza usando el índice de capacidades materiales nacionales (CINC), del proyecto *Correlates of War* (Singer, Bremer y Stuckey 1972; Greig y Enterline 2017); mide de 0 a 1 el nivel de poder de un Estado a partir de seis componentes: producción de hierro y acero, gasto militar, personal militar, consumo de energía primaria, población total y población urbana.

La segunda variable es el rol de la ideología como eje fundamental para comprender las luchas políticas en la región. Para el caso de estudio, esta variable es relevante ya que las votaciones en la AGNU tienen una dimensión normativa, lo que permitiría informar sobre las posturas relativas y el posicionamiento ideológico ante diversos temas como los derechos humanos o la intervención por motivos humanitarios. Para construir esta variable se utilizan los datos de ideología y partidos políticos de Murillo, Oliveros y Vaishnav (2010), quienes miden, en una escala de 1 a 5, los posicionamientos ideológicos de los gobiernos a partir de las políticas implementadas y promovidas en los programas electorales; los valores significan: 1 izquierda, 2 centro izquierda, 3 centro, 4 centro derecha y 5 derecha.

La tercera variable es el tipo de régimen político que permite cuantificar el desarrollo democrático de un país año tras año. El indicador que se utiliza es el *Polity IV*, índice que va de -10 a 10, donde -10 es el menor grado de democracia o de mayor autoritarismo y 10 el grado más alto de democracia, caracterizando la naturaleza y el estado actual de gobierno de un país (Marshall y Jaggers 2008). La cuarta variable es de tipo económico a fin de entender el rol de la interdependencia comercial entre los países y su posible influencia para generar adeptos políticos.

Para hacer más robusto el análisis, se optó por incluir dos variables de control. Por un lado, con relación a la variable del poder, se incluye el poder relativo de cada Estado sobre el grado de convergencia en la AGNU. La idea es verificar en qué medida el estudio de Neto y Malamud (2015) se sostiene para los 18 Estados de la región; para esto, se usa la misma base de datos de CINC. La otra variable de control relacionada a la asimetría del poder es la ayuda o dependencia económica considerando que esto puede servir de instrumento para acercar posiciones en las votaciones de la AGNU.

Tabla 11.1. Descriptivos

Dimensión		Variable	N	Mínimo	Máximo	Media	SD
Independientes	Control	Año	963	1970	2015	1992	13,283
		País	21				
	Política interna	Ideología del gobierno	670	1	7	3,501	12,247
		Año de democracia	578	1949	1997	1978	12,608
		Edad de democracia	578	0	66	20,35	14,39
		Cualidad democrática	963	-9	10	3,48	6,651
	Económica	PIB Per Cápita	916	987	5644	8006	7421,4
		Dependencia económica con Estados Unidos / China	818	-594	862	68,42	120,6
		Índice de poder (CINC)	902	0,0002	0,218	0,017	0,042
Dependientes	Alineamiento	Voto EE. UU.	963	0,028	1	0,253	0,203
		Voto China	943	0,066	1	0,767	0,183
		Voto Brasil	872	0,217	1	0,8533	0,0940

Nota: SD: Desviación estándar.

La alineación política de los países latinoamericanos ante las potencias internacionales

Durante tres períodos de polaridad internacional se observó la alineación política de los países latinoamericanos en relación con Estados Unidos, China y Brasil: bipolaridad (1976-1991), unipolaridad (1992-2002) y multipolaridad (2003-2015). Se probaron las variables sistémicas referentes a la posición de cada país en la jerarquía internacional

considerando su poder militar y económico. En la figura 11.1 se despliegan los resultados; se puede observar que, en las épocas de bipolaridad y unipolaridad, los intereses de América Latina tendieron a converger con la potencia norteamericana, aunque los alineamientos fueron disminuyendo paulatinamente. El razonamiento detrás comprueba la lógica de esta situación durante la Guerra Fría, cuando la región se constituyó como el área de influencia directa de la hegemonía estadounidense en el hemisferio. Como refieren Neto y Malamud (2015), en esta época cabría esperar mayor alineamiento de votos de los países latinoamericanos con Estados Unidos por la presión ejercida de enfrentar al comunismo.

Tras la implosión de la URSS, se impone el predominio del unilateralismo ejercido por la potencia norteamericana, pero a la par, marca el paulatino ascenso económico de países emergentes como China en el ámbito internacional. Tras el reordenamiento del poder mundial, se inauguró una etapa de multipolaridad que se caracterizaría por una mayor dispersión de votos latinoamericanos anteriormente alineados con los Estados Unidos. Este período está marcado no solo por el desembarco económico del gigante asiático en la región, sino también por su creciente influencia política en las relaciones con los potenciales socios estratégicos. Se evidenció un mayor alineamiento político de los votos hacia el actor emergente China y un comportamiento similar ocurre con los votos latinoamericanos para con Brasil. Esto coincide con el período de declive relativo del poder hegemónico estadounidense que se acentúa a inicios del siglo XXI.

Esto da cuenta de que el gigante asiático ha sido exitoso demostrando su compromiso pro tercer mundo y su posición para liderar los ideales del Sur global (Iida 1988). Durante el período de multipolaridad, los dos países emergentes establecieron una relación de cooperación estable, duradera y estratégica que se convirtió en un modelo de cooperación Sur-Sur. Para el año 2009, Brasil ofreció a China el estatus de economía de mercado y el gigante asiático se convirtió en el mayor socio comercial de Brasil –superando a los EE. UU. y la Unión Europea (Haibin 2010)–.

A fin de mostrar los patrones de manera determinante, son limitados los factores estructurales expuestos, a partir del alineamiento de los votos latinoamericanos para con las potencias analizadas, específicamente Estados Unidos.

Figura 11.1. Relación alineamiento de América Latina con (a) Estados Unidos, (b) China y (c) Brasil, según período de polaridad global

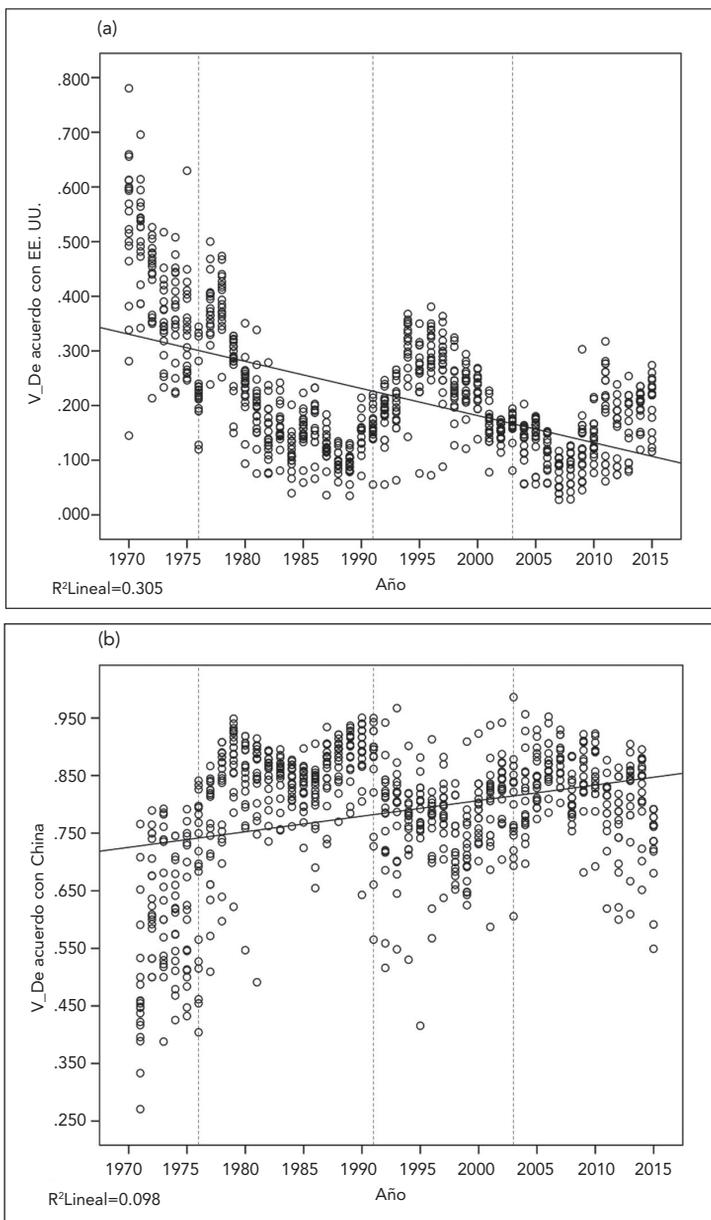
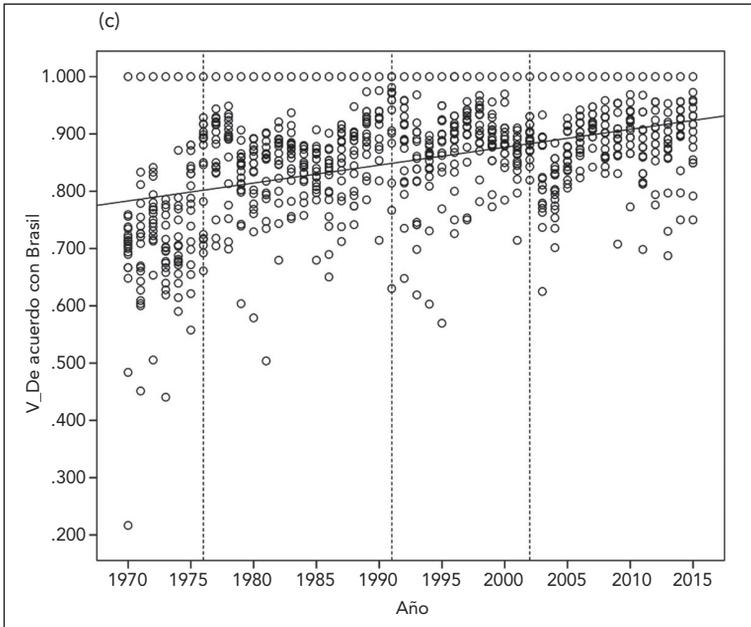


Figura 11.1. (continuación)



A continuación, se analizan las dinámicas internas de los países porque arrojan mayor evidencia para establecer patrones de comportamiento en las dinámicas internacionales.

La primera variable es el posicionamiento ideológico de los gobiernos, aunado a los ciclos políticos de los países latinoamericanos. La figura 11.2 evidencia la relación entre el alineamiento con las tres potencias (Estados Unidos, China y Brasil) y el posicionamiento ideológico de los gobiernos latinoamericanos. En un primer momento, se puede observar que el alineamiento con Estados Unidos aumenta cuando los gobiernos latinoamericanos se posicionan más a la derecha de la escala ideológica. En un sentido contrario, cuanto más a la izquierda se encuentran, mayor convergencia de votos con Brasil y China, es decir, los países de tinte progresista convergen más con las potencias emergentes asiática y sudamericana. Se observa que lo anterior no está solamente relacionado con el perfil ideológico de los gobiernos latinoamericanos, sino también con los propios ciclos políticos de la región (tabla 11.2).

Figura 11.2. Relación alineamiento de América Latina con (a) Estados Unidos, (b) China y (c) Brasil, según la ideología del gobierno

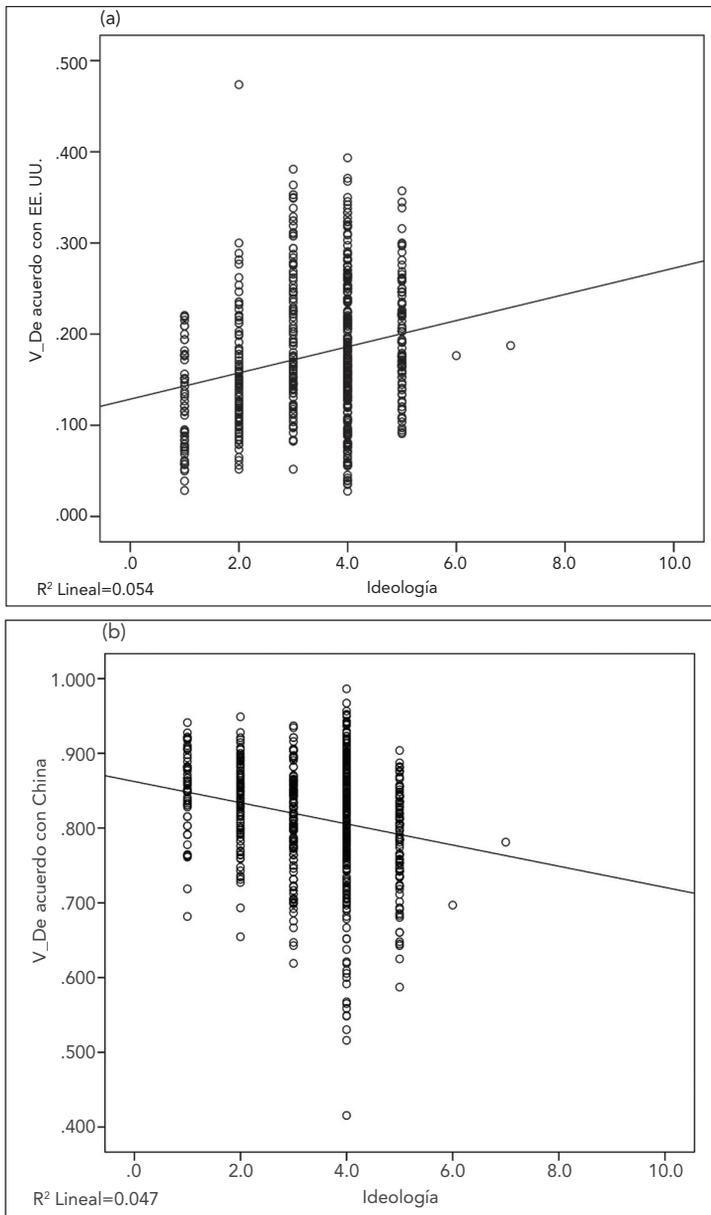
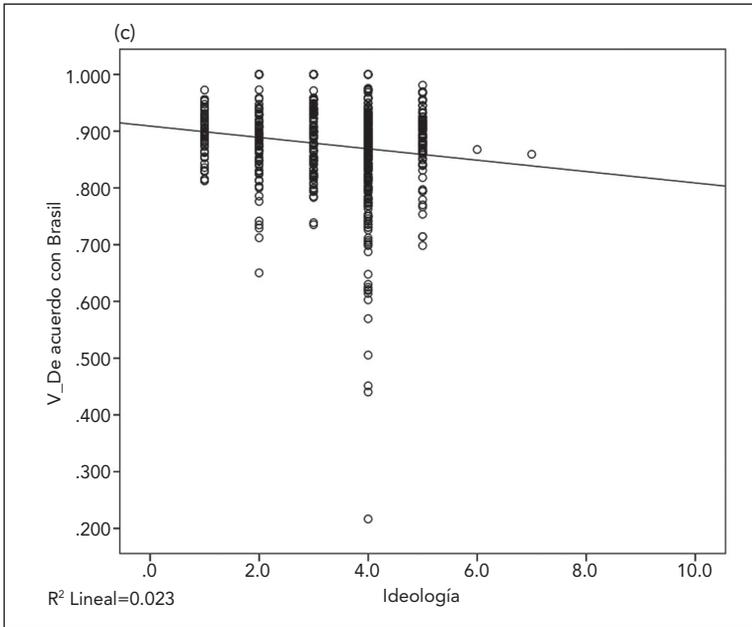


Figura 11.2. (continuación)



En cierto sentido, una mayor convergencia de los países latinoamericanos se dio con Estados Unidos cuando sus gobiernos consolidaron el Consenso de Washington, teniendo como referencia los proyectos neoliberales asociados a posicionamientos ideológicos de derecha, principalmente a finales de la década de 1980 y durante toda la década de 1990. Por otro lado, la convergencia con Brasil y China comenzó a ascender con mayor velocidad precisamente a principios del siglo XXI, cuando comenzaron a surgir gobiernos progresistas en América Latina, a la par del llamado consenso de las *commodities* (Sánchez y García 2019, Martínez-Hernández y Bohigues 2019). Estos dos presupuestos ideológicos coinciden con los períodos de polaridad expuestos (tabla 11.2).

La segunda variable que ayuda a entender los procesos internos y su relación con el alineamiento de los países latinoamericanos con Estados Unidos, Brasil y China son las instituciones políticas. La política interior de la región comenzó su ciclo democratizador en el último tercio del siglo XX, desarrollándose por más de tres décadas hasta principios

del siglo XXI. En este sentido, los analistas tienden a señalar que cuanto más cercanos están dos países en el tipo de instituciones políticas hay más probabilidades de tener acciones similares en política exterior. Bajo esta óptica, la figura 11.3, manifiesta una cierta contradicción; la evidencia en el caso estudiado demuestra que a mayor democracia menor tendencia a alinearse con Estados Unidos.

La existencia de instituciones políticas similares y los niveles de alineamiento no presentan un efecto estadístico muy fuerte; por ello la tendencia refleja que, pese a ser Estados Unidos la cuna de la democracia, no en todos los períodos los países latinoamericanos tienden a alinearse con dicho país. Una explicación más detallada se podría encontrar atendiendo a casos específicos y temporalidades, ya que los procesos democratizadores en la región sucedieron tras finalizar la Guerra Fría. Durante los períodos de dictaduras y guerras civiles latinoamericanas, marcadas por un escenario de bipolaridad, estos países mantuvieron mayores niveles de convergencia con Estados Unidos. En contraposición, la convergencia con

Figura 11.3. Relación alineamiento de América Latina con (a) Estados Unidos, (b) China y (c) Brasil, según cualidad democrática del gobierno

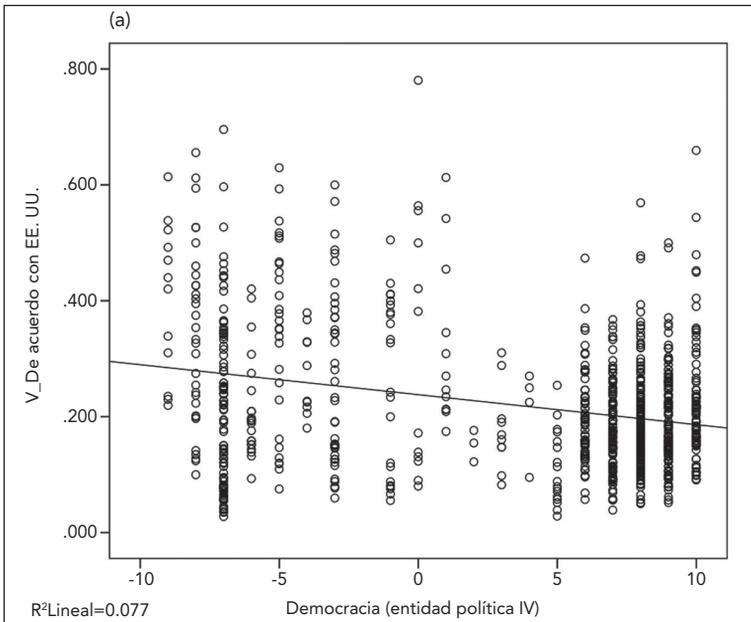
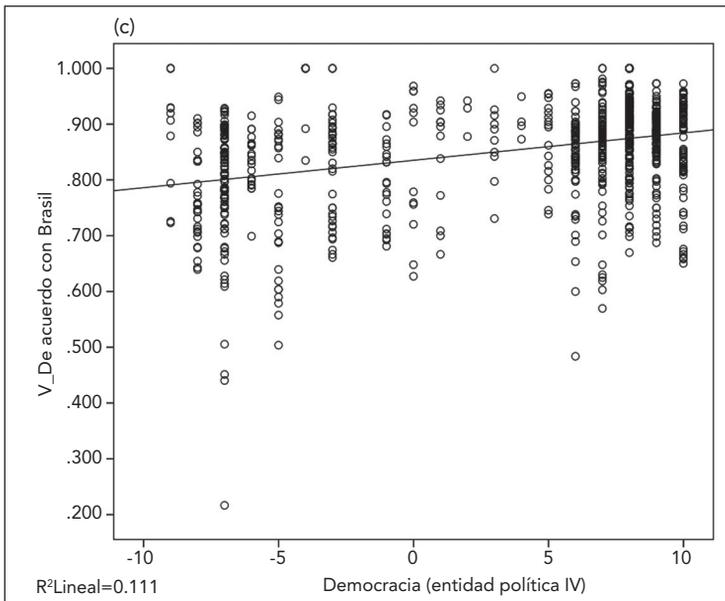
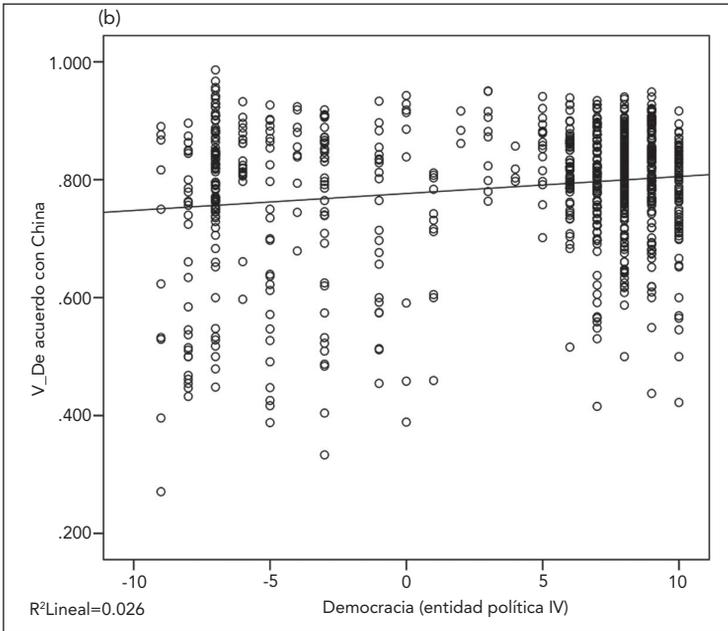


Figura 11.3. (continuación)



China, que no puede ser calificada como democracia, inicia su período más álgido precisamente cuando los países latinoamericanos comienzan su proceso de consolidación democrática (tabla 11.2).

La tercera y cuarta variables de carácter doméstico tienen que ver con las características económicas. En la literatura, se menciona la centralidad de la interdependencia y se asumen los supuestos de que el aumento de relaciones comerciales con un Estado generaría mayores posibilidades de ganar adeptos políticos en la arena internacional (Hirschman 1945; Arreola 2017). El incremento de vínculos económicos entre una potencia y un país periférico promueve incentivos para la convergencia en política exterior dado el interés de fondo comercial. En América Latina, como se muestra en la figura 11.4, se manifiesta la relación positiva entre capacidad económica y convergencia, y también dos elementos en las dinámicas de poder de los países periféricos. En un primer momento, se evidencia que los países latinoamericanos con menor PIB per cápita tienden a converger con Estados Unidos y los países con mayor PIB per cápita tienden a alinearse con Brasil o China. En segundo lugar, con la interdependencia económica se asume que los países que han obtenido más apoyos económicos de parte de las potencias tienden a converger en temas de política exterior con quien les proporcionó dicha ayuda, lo que consolida el supuesto de que, a mayor ayuda económica, mayor alineamiento político (tabla 11.2).

Resulta relevante que, en el ámbito económico, China es el primer socio comercial de los países con mayor potencial de crecimiento económico en América Latina, como Brasil, Chile, Perú, Bolivia y Uruguay, y el segundo de México y Argentina. El comercio bilateral entre Brasil, China y Latinoamérica se ha multiplicado por 26 del año 2000 al 2016 y se han invertido más de USD 110 mil millones en la región desde 2003, la mayoría en los últimos siete años. El 65 % de las inversiones chinas desde 2001 se destinó a materias primas, sector donde se creó la mitad del empleo por inversión china (Arreola 2017). Por ello, se puede establecer que las dinámicas comerciales suponen un punto de inflexión en las RR. II. porque se genera un fuerte vínculo entre la interdependencia económica y los patrones de polaridad internacional.

De acuerdo con los postulados del realismo periférico (Puig 1980; Corrales y Feinberg 1999; Schenoni 2012; Schenoni y Escudé 2016), la

asimetría estructural en la distribución del poder internacional impone limitaciones a los Estados débiles para ejercer libremente sus posicionamientos de política externa frente a otras potencias mundiales. En la figura 11.5 se muestra que los países con menores niveles de poder tienden a alinearse con la potencia hegemónica Estados Unidos, pero con una creciente tendencia a la convergencia con la potencia emergente China y la sudamericana Brasil. De hecho, se confirma que el aumento de poder relativo de China y el mismo Brasil en el ámbito internacional ha permitido a los países periféricos disminuir el dominio político de la potencia americana en la región (tabla 11.2).

Figura 11.4. Relación alineamiento con (a) Estados Unidos, (b) China y (c) Brasil, según la capacidad económica de América Latina

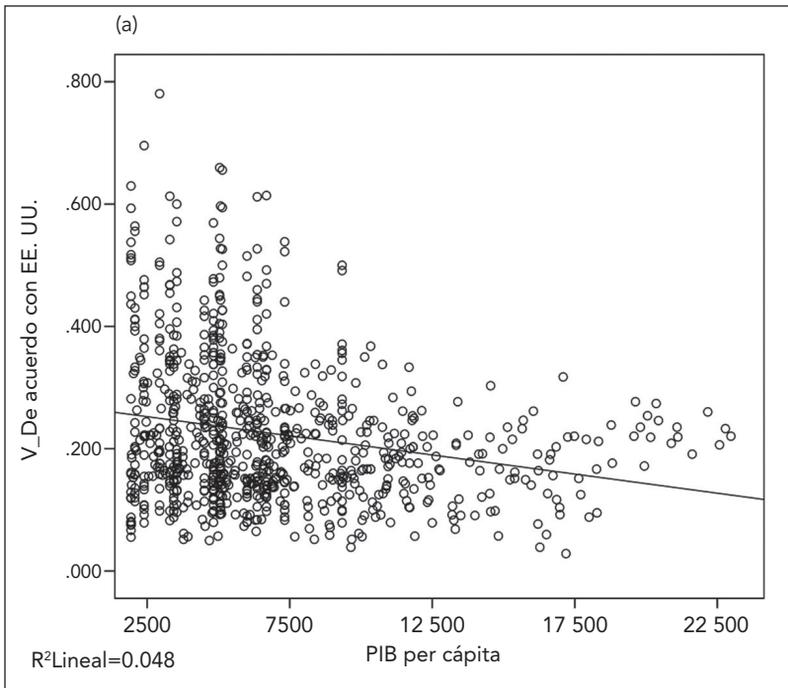


Figura 11.4. (continuación)

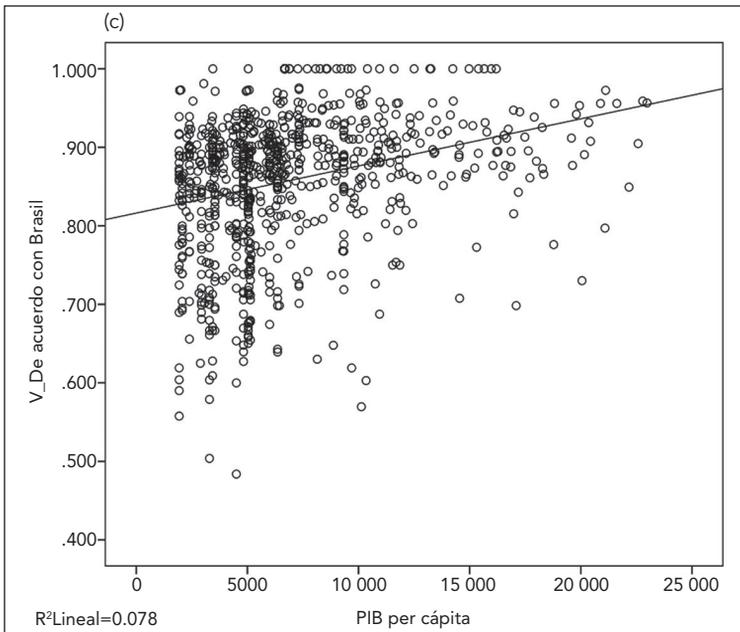
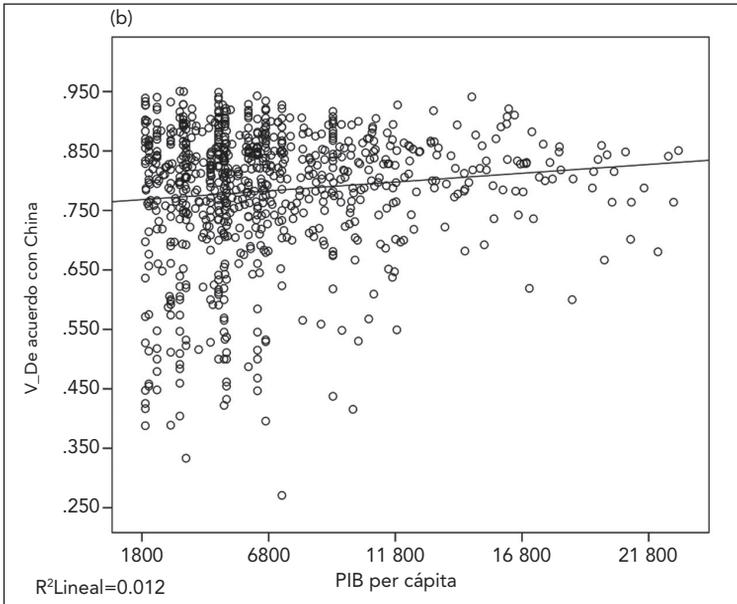


Figura 11.5. Relación alineamiento de América Latina con Estados Unidos, China y Brasil, según su concentración de poder

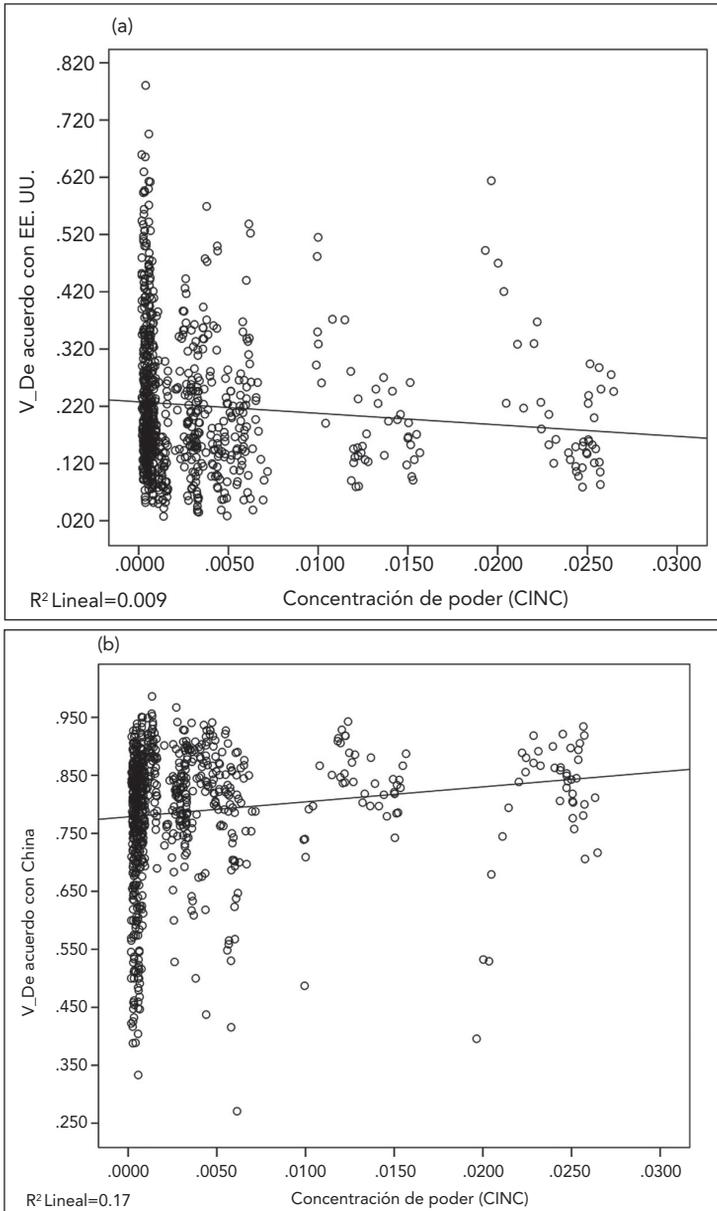
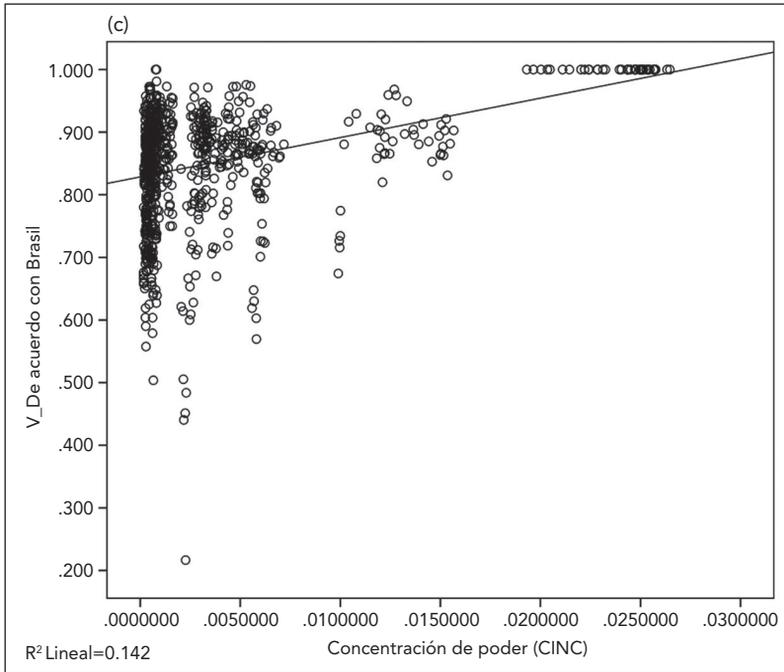


Figura 11.5. (continuación)



Las determinantes de la alineación política hacia las potencias: Estados Unidos, China y Brasil

Para conocer el peso de cada variable independiente sobre el alineamiento político (variable dependiente), se utilizan datos de panel, que combinan una dimensión temporal con otra transversal, lo cual permite analizar un mismo fenómeno por períodos. Este método es útil porque permite estudiar simultáneamente variaciones temporales y entre casos, lo cual otorga mayores grados de libertad para explorar relaciones entre variables. A su vez, esto permite controlar las variables a partir de su cambio a lo largo del tiempo y dar cuenta de la heterogeneidad que pueda existir en cada uno de los países. Dada las características de la muestra, es necesario recurrir a modelos estadísticos que den cuenta de cambios en la variable dependiente a partir de los mismos en las variables independientes.

Para ello, como se indicó en el apartado metodológico, se utilizaron dos modelos de regresión lineal múltiple, que obedecen a cada variable dependiente utilizada: el alineamiento con Brasil, Estados Unidos y China. De la misma forma, con cada modelo se analiza la influencia de las variables independientes mencionadas: democracia, posicionamiento ideológico, concentración de poder relativo, capacidad económica, dependencia económica, años de polarización y edad de la democracia. En la tabla 11.2 y la figura 11.6, se sintetizan los modelos de regresión y sus resultados. La evidencia resalta los patrones de alineamiento observados con las variables domésticas.

Tabla 11.2. Modelos de análisis sobre los factores de alineamiento de los países latinoamericanos hacia Estados Unidos, China y Brasil

	Modelo 1: EE. UU.	Modelo 2: China	Modelo 3: Brasil
(Constante)	3,2076*** (0,863)	6,910** (3,393)	-2,018** (,755)
Ideología del gobierno	0,0187*** (0,003)	-,019*** (0,003)	-,005** (,002)
Edad de democracia	-0,0001 (0,000)	,000 (0,000)	,000 (,000)
Cualidad democrática	0,00241* (0,001)	-,001 (0,002)	,002 (,001)
CINC: Índice de Poder	-1,6671** (0,542)	,222 (0,727)	4,576*** (,494)
PIB per cápita	0,0000 (0,000)	-7,43E-04 (0,000)	-2,075E-6** (,000)
Dependencia económica	-0,0001*** (0,000)	6,54E-10 (0,000)	
Año	-0,0016*** (0,000)	-,003** (0,002)	,001*** (,000)
R	0,442***	0,650***	0,422***
R ₂	0,195 **	0,4227***	0,178**
R ₂ ajustado	0,184**	0,365***	0,169**
N	499	478	526

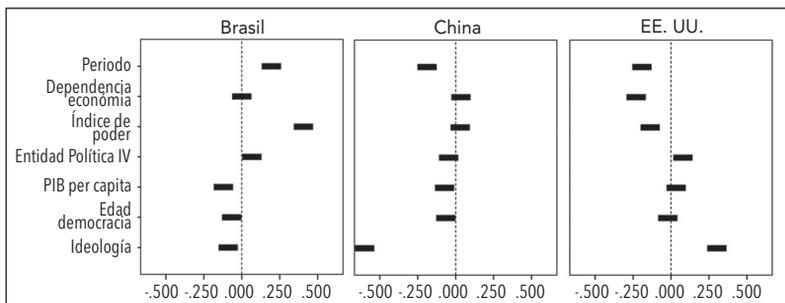
*p<0,05; **p< 0,01; ***p<0,001

Nota: Regresión lineal múltiple. Los valores entre paréntesis corresponden a la desviación estándar.

En el primer modelo, que utiliza como variable dependiente el alineamiento con Estados Unidos, los países que tienden a alienarse con dicho país (3,2076^{***}) exhiben las siguientes características: perfiles ideológicos de gobiernos tendientes a la derecha de la escala (0,0187^{***}), rasgos poco democráticos (0,00241^{*}), un poder relativo inferior (-1,6671^{**}), menor capacidad económica y una mayor dependencia económica (-0,0001^{***}). Manteniendo las demás variables constantes, lo anterior fue más evidente durante los períodos de bipolaridad (-0,0016^{***}). Este modelo, pese a manifestar la baja influencia de dos variables –edad de la democracia y la propia capacidad económica–, explica el 19,5 % de la varianza del alineamiento entre los países latinoamericanos y Estados Unidos (R^2 : 0,195^{**}) (tabla 11.2 y figura 11.6).

La variable dependiente del segundo modelo es el alineamiento de los países latinoamericanos con China (6,910^{**}). Sus características son: perfiles ideológicos de gobiernos tendientes a la izquierda de la escala (-,019^{***}), rasgos democráticos (-,001), un poder relativo mayor (,222), menor capacidad económica (-7,428E-07) y mayores apoyos o deuda económica con la potencia (6,535E-13). Se mantienen las demás variables constantes. Este alineamiento fue más evidente durante los períodos de multipolaridad (-,003^{**}). Este modelo muestra la baja influencia estadística de las siguientes variables: democracia, edad de la democracia, poder relativo, capacidad e independencia económica. Sin embargo, explica un 42 % (R^2 : 0,4227^{***}) de la varianza del alineamiento de los países latinoamericanos con China, lo cual es alto para un modelo estadístico (tabla 11.2 y figura 11.6).

Figura 11.6. Efectos internos y sistémicos en el alineamiento de América Latina hacia Brasil, China y Estados Unidos



Nota: Beta estandarizada.

La variable dependiente del tercer modelo es el alineamiento de los países latinoamericanos con Brasil (6,910**). Aquí se encuentran los países con perfiles ideológicos de gobiernos tendientes a la izquierda de la escala (-,019***), con rasgos democráticos (-,001), con un poder relativo mayor (,222), con menor capacidad económica (-7,428E-07) y con mayores apoyos o deuda económica con la potencia (6,535E-13). Estos resultados se consiguen al mantener las demás variables constantes y fueron más evidentes durante los períodos de multipolaridad (-,003**). Este modelo manifiesta la baja influencia estadística de las siguientes variables: democracia, edad de la democracia, poder relativo, capacidad e independencia económica. No obstante, explica un 42 % (R^2 : 0,4227***) de la varianza del alineamiento de los países latinoamericanos con Brasil (tabla 11.2 y figura 11.6).

La importancia de estos tres modelos se ubica en el peso de las variables que más efectos manifiestan en la diferente convergencia de los países latinoamericanos hacia las tres potencias. En términos estrictos, la ideología como variable independiente tiene un fuerte vínculo con el comportamiento de los países latinoamericanos y su política exterior. Los perfiles ideológicos de los gobiernos, aunado a los períodos de polaridad, explican gran parte del fenómeno. El alineamiento de América Latina con Brasil, Estados Unidos y China mantiene un fuerte vínculo ideológico (tabla 11.2 y figura 11.6). Los factores económicos, esto es, la capacidad y dependencia económica, el poder relativo, la similitud de las instituciones políticas medida por el nivel de democracia (Polity IV), manifiestan mayores efectos en la convergencia hacia Estados Unidos por parte de los países latinoamericanos. Pero estos mismos factores manifiestan menor incidencia en el alineamiento hacia Brasil y China. Existe una similitud en las variables que explican el alineamiento político de los países latinoamericanos frente a Brasil y China. La diferencia es que los países con mayor índice de poder y mayores niveles democráticos se asocian más con el país sudamericano. Este fenómeno, pese a corroborar algunas relaciones de las variables a nivel individual analizadas en el apartado anterior, tiene que ver precisamente con la heterogeneidad de las dinámicas internas en los países latinoamericanos.

El caso de Brasil es distinto debido al rol central que detenta como potencia regional emergente en el continente latinoamericano. Se realiza

un análisis específico sobre el país, atendiendo sus trayectorias en torno a la alineación política con las potencias hegemónicas de Estados Unidos y emergente de China. Se presentan cambios respecto a los procesos internos que determinan sus niveles de alineamiento. La pregunta que guía el análisis es: ¿qué determina que Brasil tienda a alinearse hacia la potencia emergente de China o hacia la hegemonía de Estados Unidos? (tabla 11.3, figura 11.7).

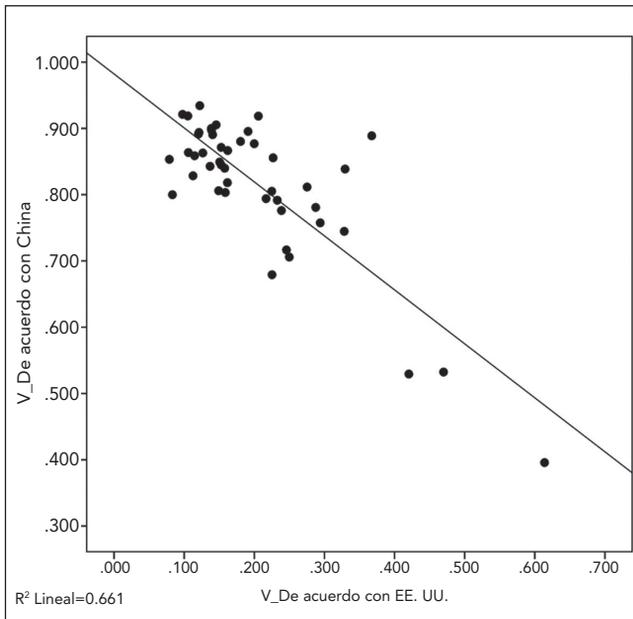
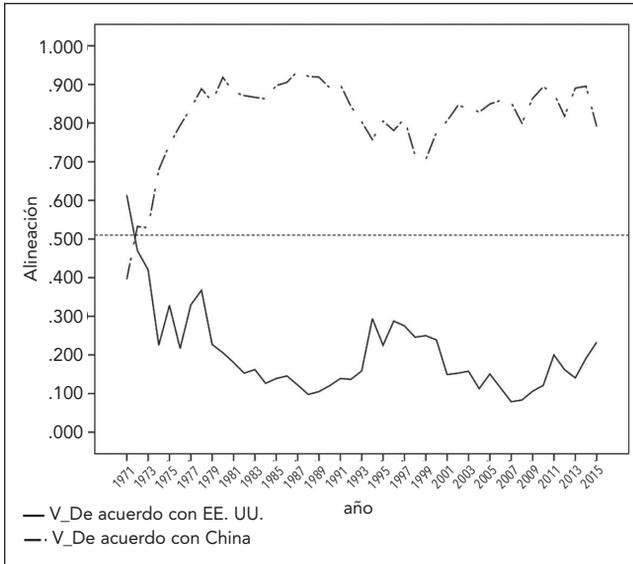
Tabla 11.3. Alineación de Brasil con las potencias Estados Unidos y China

Variable	Voto EE. UU.	Voto China
Ideología	,107	,017
	,565	,926
Edad democrática	,002	-,176
	,992	,342
PIB per cápita	-,316 ^ˆ	,177
	,032	,246
Dependencia económica EE. UU.	,630**	-,576**
	,000	,000
Dependencia económica China	,065	,599
	,879	,117
Calidad democrática	-,677**	,484**
	,000	,001
Índice de poder	-,677**	,539**
	,000	,000
<i>N</i>	46	46
Media	0,2099	0,8164
SD	0,1151	0,1083

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$

Nota: El primer valor corresponde a la correlación de Pearson; el segundo a la significación bilateral.

Figura 11.7. Evolución de la alineación de Brasil con las potencias Estados Unidos y China



El caso brasileño sugiere una compleja mezcla de determinantes de la política exterior. Según el análisis, cuando Brasil manifestó niveles medios y bajos de interdependencia económica, niveles bajos de democracia, niveles bajos de poder relativo y con un gobierno(s) con ubicaciones ideológicas tendientes a izquierda de la escala, el país tendió a alienarse más con Estados Unidos. Esto se puede observar durante el período de la unipolaridad cuando Brasilia ensayó un acercamiento a Washington. Esta tendencia es similar a la de países como Paraguay, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y Nicaragua, pero distinta a la de Venezuela, Ecuador, Bolivia, Perú y Colombia. El rol de la ideología no resulta tan relevante como el de las variables sistémicas.

Por el contrario, Brasil manifestó mayores niveles de convergencia con China cuando tenía niveles medios y altos de democracia, niveles medios o altos de crecimiento económico y poder relativo, aunque la coherencia ideológica de los gobiernos no fue significativa. De este análisis se puede inferir que Brasil, al potenciar sus capacidades internas y fortalecer su economía, tiende a empoderarse frente a la hegemonía estadounidense. Esto se visualiza claramente durante el período de multipolaridad, cuando Brasil consolida su liderazgo como potencia emergente global y, junto a China, fortalece las relaciones bilaterales estratégicas de tipo Sur-Sur. Esto lleva a que la política exterior de Brasil tienda a alinearse de manera más cómoda con China durante el primer quindenio del siglo XXI (tabla 11.3, figura 11.7).

Con este ejercicio, a pesar de ser restrictivo, se señalan las tendencias de política exterior y los patrones de comportamiento en las dinámicas internacionales en relación con la potencia consolidada, Estados Unidos, y la emergente, China. Como se apreció, la fuerte influencia de Estados Unidos principalmente en América Central y de China en América del Sur permite visualizar tanto el peso de los factores estructurales en el alineamiento político como la tradicional polarización ideológica de la región. Esto concuerda con la literatura especializada en la que se indica que, en los albores del siglo XXI, principalmente Brasil, Venezuela, Ecuador y Bolivia experimentaron una política exterior más asertiva de matriz contrahegemónica, lo cual impulsó un mundo multipolar, el fortalecimiento de relaciones con

países emergentes y el apoyo para proyectos progresistas de integración regional a fin de aumentar sus niveles de autonomía en el ejercicio de su política exterior (Sanahuja 2016).

Conclusiones

El orden internacional experimenta procesos de transformación que reconfigura las capacidades de los actores en el sistema mundial y otorga mayor protagonismo a los países emergentes y del Sur global. Un cambio trascendente, que se acentúa en los albores del siglo XXI, es el ascenso de China al epicentro de un proceso de transición hegemónica. Los países latinoamericanos no escapan a las dinámicas de latente reconfiguración del nuevo orden mundial y han debido reorientar sus estrategias de inserción internacional concomitantemente.

En este contexto se definieron nuevas estrategias de política exterior que giraron en torno al denominado “Triángulo Chino”, cuya base se asienta en el fortalecimiento de relaciones de tipo horizontal entre China y los países latinoamericanos –incluido Brasil– y en la cima se ubica Estados Unidos. Fundamentada en las teorías del realismo y sus corrientes, como el realismo neoclásico y el realismo periférico, el objetivo de la investigación expuesta en este capítulo fue dar cuenta de la relevancia de los factores estructurales y domésticos que influyen en el alineamiento político de los Estados latinoamericanos para con las potencias internacionales.

Sobre esta base, se tomó como *proxy* del alineamiento político las votaciones de los países en el seno de la AGNU y se introdujo variables e hipótesis relacionadas con la distribución del poder mundial, el peso de un Estado en el escenario internacional, la interdependencia económica, los factores ideológicos y de democracia; y se capturó la influencia de cada elemento indicado en la alineación política desde 1970 hasta 2015.

Con los resultados se comprueba, en grados variados, las hipótesis formuladas. A nivel estructural, se apunta a la consolidación de China como el actor preponderante en las dinámicas internacionales con América Latina en el marco de un declive significativo de Estados Unidos en el entorno hemisférico. El alineamiento de los votos latinoamericanos

tiene una correlación con las diferentes etapas de polaridad internacional; especialmente relevante ha sido la etapa del multilateralismo. Una vez iniciado el nuevo milenio, el relacionamiento de dichos países tiende a alinearse políticamente con la potencia emergente de China. De igual manera, Brasil, como potencia regional emergente, tiende a fortalecer los lazos económicos y políticos con el gigante asiático. En este sentido, las crecientes relaciones bilaterales entre estos dos emergentes globales habrían implicado el establecimiento de relaciones de cooperación.

Con el estudio se comprobó que los ciclos políticos en América Latina, aunado a los procesos ideológicos y proyectos programáticos de los gobiernos, se posicionan como los elementos nodales para entender la acción exterior de los países periféricos y su rol frente a las potencias mundiales, en este caso Estados Unidos y China. Las dinámicas internas se configuran como elementos centrales que inciden en los procesos internacionales, especialmente una vez inaugurado el nuevo milenio; por ello, un análisis de los giros ideológicos y la involución de la democracia en la región resulta fundamental. Otro factor que tiene alta incidencia en el modelo aplicado es la interdependencia económica y el vínculo que genera hacia el gigante asiático, que en los últimos años se ha consolidado como el primer socio comercial de algunos de los principales países sudamericanos.

Finalmente, con esta investigación se evidencia la vigencia de los postulados del realismo y sus subcorrientes teóricas para dar cuenta de los procesos de alineamiento político y, de manera general, de la política exterior en los países latinoamericanos. De la misma forma, se revalida el carácter teórico-metodológico del uso de las resoluciones adoptadas en AGNU como variable dependiente y *proxy* del comportamiento de los Estados en las dinámicas internacionales.

Referencias

- Arreola, Javier. 2017. “¿Qué plan tiene China para Latinoamérica?”. *Forbes México*, 7 de julio de 2017. <https://www.forbes.com.mx/que-plan-tiene-china-para-latinoamerica/>
- Ayoob, Mohammed. 2002. “Inequality and Theorizing in International Relations: The case for Subaltern Realism”. *International Studies Review* 4 (3): 27-48. <https://doi.org/10.1111/1521-9488.00263>
- Buzan, Barry. 1996. “The timeless wisdom of realism”. En *International theory: Positivism and beyond*, editado por Steve Smith, Ken Booth y Marysia Zalewski, 47-65. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cubadebate. 2014. “Atilio Borón: América Latina en la geopolítica imperial”. 16 de septiembre. <http://www.cubadebate.cu/opinion/2014/09/16/atilio-boron-america-latina-en-la-geopolitica-imperial/>
- Cha, Victor D. 2000. “Abandonment, Entrapment, And Neoclassical Realism in Asia: The United States, Japan, and Korea”. *International Studies Quarterly* 44 (2): 261-291. doi:10.1111/0020-8833.00158
- Corrales, Javier, y Richard E. Feinberg. 1999. “Regimes of Cooperation in the Western Hemisphere: Power, Interests, and Intellectual Traditions”. *International Studies Quarterly* 43 (1): 1-36. <https://doi.org/10.1111/0020-8833.00109>
- David, Steven. 1991. “Explaining Third World Alignment”. *World Politics* 43 (2) 233-256. doi:10.2307/2010472
- Dueck, Colin. 2009. “Neoclassical realism and the national interest: Presidents, domestic politics, and major military interventions”. En *Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy*, editado por Steven Lobell, Norrin Ripsman y Jeffrey Taliaferro, 139-169. Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511811869.005
- Escudé, Carlos. 1986. *La Argentina vs las grandes potencias: el precio del desafío*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- 2012. *Principios del realismo periférico: una teoría argentina y su vigencia ante el ascenso de China*. Buenos Aires: Lumiere.
- Flores-Macías, Gustavo, y Sarah E. Kreps. 2013. “The Foreign Policy Consequences of Trade: China’s Commercial Relations with Africa and Latin America, 1992-2006”. *Journal of Politics* 75(2): 357-371.

- Gallagher, Kevin. 2016. *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*. Nueva York: Oxford University Press.
- Gardini, Gian Luca, y Peter Lambert. 2011. *Latin American Foreign Policies: Between Ideology and Pragmatism*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Gilpin, Robert. 1981. *War and Change in World Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Greig, Michael, y Andrew Enterline. 2017. "Correlates of War Project: National Material Capabilities (NMC) Data Documentation Version 5.0". 1 de febrero. <http://cow.dss.ucdavis.edu/data-sets/national-material-capabilities/nmc-codebook-v5-1>
- Haibin, Niu. 2010. "Emerging Global Partnership: Brazil and China". *Revista Brasileira de Política Internacional* 53: 183-192. doi:10.1590/S0034-73292010000300011
- Hirschman, Albert. 1945. *National Power and the Structure of Foreign Trade*. Berkeley: University of California Press.
- Hudson, Valerie. 2005. "Foreign Policy Analysis: Actor-specific Theory and the Ground of International Relations". *Foreign Policy Analysis* 1 (1): 1-30. <https://doi.org/10.1111/j.1743-8594.2005.00001.x>
- Iida, Keisuke. 1988. "Third World Solidarity: The Group of 77 in the UN General Assembly". *International Organization* 42 (3): 375-395. <https://doi.org/10.1017/S0020818300032859>
- Jaguaribe, Helio. 1979. "Autonomía periférica y hegemonía céntrica". *Estudios Internacionales* 12 (46): 91-130. doi: 10.5354/0719-3769.2011.16458
- Kennedy, Paul. 1994. *Auge y caída de grandes potencias*. Barcelona: Plaza & Janés.
- 2006. *The Parliament of Man: The Past, Present, and Future of the United Nations*. Nueva York: Random House.
- Krasner, Stephen D. 1976. "State power and the structure of international trade". *World Politics* 28 (3): 317-347. <https://doi.org/10.2307/2009974>
- Lobell, Steven, Norrims Ripsman y Jeffrey Taliaferro, eds. 2009. *Neoclassical Realism, The State, and Foreign Policy*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Lijphart, Arend. 1963. "The Analysis of Bloc Voting in the General Assembly: A Critique and a Proposal". *American Political Science Review* 57 (4): 902-917. doi:10.2307/1952608
- Marín-Bosch, Miguel. 1998. *Votes in the UN General Assembly*. La Haya: Kluwer Law International.
- Marshall, Monty, y Keith Jagers. 2008. "Polity IV Dataset, version p4v2008". Base de datos, Center for International Development and Conflict Management / University of Maryland, College Park. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.7.012003.104904>
- Martínez-Hernández, Aldo A., y Asbel Bohigues García. 2019. "El giro a la izquierda de los parlamentos latinoamericanos: ¿Cuándo y cómo se dio?". *Política y Gobierno* 26 (1): 93-115. <http://www.politica-y-gobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/1231/963>
- Mearsheimer, John J. 2014. *The Tragedy of Great Power Politics*. Nueva York: W. W. Norton & Company.
- Milner, Helen. 1997. *Interests, institutions, and information: Domestic politics and international relations*. Princeton NJ: Princeton University Press.
- Milner, Helen, y Robert O. Keohane, eds. 1996. *Internationalization and Domestic Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Modelski, George. 1983. "Long Cycles of World Leadership". En *Contending Approaches to World System Analysis*, editado por William Thomson, 115-140. Beverly Hills, CA: Sage.
- Morgenthau, Hans. 1967. *Politics among nations: The struggle for power and peace*. 4.^a ed. Nueva York: Alfred A. Knopf.
- Murillo, María Victoria, Virginia Oliveros y Milan Vaishnav. 2010. "Electoral Revolution or Democratic Alternation?". *Latin American Research Review* 45 (3): 87-114. doi: 10.1353/lar.2010.0030
- Neto, Octavio Amorim. 2012. *De Dutra a Lula: a condução e os determinantes da política externa brasileira*. Río de Janeiro: Elsevier / Fundación Konrad Adenauer.
- Neto, Octavio Amorim, y Andrés Malamud. 2015. "What Determines Foreign Policy in Latin America?: Systemic versus Domestic Factors in Argentina, Brazil, and Mexico, 1946-2008". *Latin American Politics and Society* 57 (4): 1-27. doi:10.1111/j.1548-2456.2015.00286.x

- Putnam, Robert. 1988. "Diplomacy and domestic politics: The logic of two-level games". *International Organization* 42 (3): 427-460. doi:10.1017/S0020818300027697
- Puig, Juan Carlos. 1980. *Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana*. Caracas: Universidad Simón Bolívar / Instituto de Altos Estudios de América Latina / Fundación Bicentenario de Simón Bolívar.
- Rose, Gideon. 1998. "Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy". *World Politics* 51 (1): 144-172. doi:10.1017/S0043887100007814
- Russell, Roberto, y Juan Gabriel Tokatlian. 2013. "América Latina y su gran estrategia: Entre la aquiescencia y la autonomía". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 104: 157-180.
- Sanahuja, José Antonio. 2016. "Regionalismo e integración en América Latina: de la fractura Atlántico-Pacífico a los retos de una globalización en crisis". *Pensamiento Propio* 21 (44): 29-76. <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2017/02/007-sanahuja.pdf>
- Sánchez, Francisco, y Mercedes García Montero, coords. 2019. *Los ciclos políticos y económicos de América Latina y el boom de las materias primas*. Madrid: Tecnos.
- Schenoni, Luis. 2012. "Los determinantes sistémicos de la política externa brasileña en el contexto de América Latina". Trabajo presentado en el *Cuarto Congreso Uruguayo de Ciencia Política: la ciencia política del sur*, Asociación Uruguaya de Ciencia Política, 14-16 de noviembre. <https://bit.ly/3nvoNgm>
- Schenoni, Luis, y Carlos Escudé. 2016. "Peripheral realism revisited". *Revista Brasileira de Política Internacional* 59 (1): 1-18. doi:10.1590/0034-7329201600102
- Schweller, Randall L., y Xiaoyu Pu. 2011. "After Unipolarity: China's Visions of International Order in An Era of US Decline". *International Security* 36 (1): 41-72. doi:10.1162/ISEC_a_00044
- Selcher, Wayne. 1978. *Brazil's Multilateral Relations: Between First and Third Worlds*. Boulder, CO: Westview.
- Serbín, Andrés. 2017. "China y América Latina y el Caribe frente a un cambio de ciclo: narrativas y estrategias". En *La proyección de China en América Latina y el Caribe*, editado por Eduardo Pastrana y Hubert Gehring, 73-98. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Singer, J. David, Stuart Bremer y John Stuckey. 1972. "Capability distribution, uncertainty, and major power war, 1820-1965". En *Peace, War, and Numbers*, editado por Bruce M. Russett, 19-48. Beverly Hills: Sage.
- Sørensen, Camilla. 2013. "Is China Becoming More Aggressive?: A Neoclassical Realist Analysis". *Asian Perspective* 37 (3): 363-386. doi:10.1353/apr.2013.0014
- Thacker, Strom. 1999. "The High Politics of IMF Lending". *World Politics* 52 (1): 38-75. <http://www.bu.edu/sthacker/files/2012/02/imf.pdf>
- Thies, Cameron. 2010. "State Socialization and Structural Realism". *Security Studies* 19 (4): 689-717. <https://doi.org/10.1080/09636412.2010.524084>
- Tomlin, Brian. 1985. "Measurement Validation: Lessons from the Use and Misuse of UN General Assembly Roll-Call Votes". *International Organization* 39 (4): 189-206. doi:10.1017/S0020818300004902
- Voeten, Erik. 2000. "Clashes in the Assembly". *International Organization* 54 (2): 185-215. doi:10.1162/002081800551154
- 2012. "Data and Analyses of Voting in the UN General Assembly". SSRN, 17 de julio. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2111149
- Walker, Stephen, Akan Malici y Mark Schafer, eds. 2011. *Rethinking Foreign Policy Analysis: States, Leaders, and the Microfoundations of Behavioral International Relations*. Londres: Routledge.
- Walt, Stephen. 2002. "The Enduring Relevance of the Realist Tradition". En *Political science: The State of the Discipline*, editado por Ira Katznelson y Helen. V. Milner, 197-230. Nueva York: W. W. Norton.
- Wohlforth, William C. 2008. "Realism and Foreign Policy". En *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases*, editado por Steve Smith, Amelia Hadfield y Tim Dunne, 35-53. Oxford: Oxford University Press.
- Zakaria, Fareed. 1998. *From Wealth to Power: The Unusual Origins of America's World Role*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Zapata, Sandra, y Aldo Martínez-Hernández. 2020. "La política exterior latinoamericana ante la potencia hegemónica de Estados Unidos y la potencia emergente de China". *Colombia Internacional* 104: 63-93. <https://bit.ly/3bEepgs>